

Resumen:

En el campo de la enseñanza y aprendizaje de las ciencias, es fundamental la construcción de estrategias que aseguren un papel activo y responsable de cada uno de los sujetos en su propio proceso de aprender.

El aporte del enfoque cognitivo nos permite conocer los procesos y estrategias que realiza el sujeto cuando aprende, es decir, cuando adquiere, organiza, elabora y recupera los conocimientos.

Las estrategias de aprendizaje pueden y deben ser objeto de enseñanza en el aula. Para lograr el «aprender a aprender» no sólo se necesita de las **estrategias cognitivas** (de elaboración, de organización y de recuperación) sino también de **estrategias meta-cognitivas** (conocimiento sistemáticos de las estrategias cognitivas necesarias para un aprendizaje eficaz, como así también su regulación y control) y de **estrategias motivacionales** (que recuperen los intereses, motivaciones y atención del alumnado).

Un docente estratégico debe promover este conjunto de estrategias como una oportunidad, no sólo para enseñar contenidos declarativos de la asignatura, sino brindar las herramientas necesarias para aprender a pensar. Es un desafío para la enseñanza de la ciencia.

Por esto entonces, en este número de la revista *Aula Universitaria* nos pareció oportuno transcribir una parte del Capítulo 2 del libro *Estrategias para enseñar y aprender a pensar* (Madrid, Narcea, 1993, Apuntes I.E.P.S.).